

Portuense de adopción Francisco Menor lleva toda una vida dedicado a la educación como maestro de primaria, y fue al final de su carrera, cuando tuvo la oportunidad de trabajar con niños con síndrome de down y se maravilló por la sensibilidad que desprenden estos jóvenes deseosos de atención.

Extrovertido y muy comprometido, Paco se desvive por el derecho que estos entrañables niños tienen a acceder a una educación de calidad y digna para desarrollarse como personas. Una labor que ha desempeñado a gran nivel, sobre todo, los últimos años.

Fue maestro durante 50 años, con sus clases atípicas como el mismo dice, revolucionó las aulas de los centros donde ejerció. Esas lecciones magistrales de que es el propio alumnado el que tiene el interés por aprender por sí mismo, o esa idea de que el castigo no funciona y que hay niños que se llevan años en



la escuela deseosos de escuchar alguna palabra de aliento, son algunas de las declaraciones del maestro Paco.

Culminó su carrera como profesor emérito en el colegio SAFA SAN LUIS, los cuáles también dedicó

para focalizarse en un proyecto único en el mundo.

No quiere protagonismo ni ningún afán de conseguir dinero, pues cómo él mismo dice, no se puede ser más rico con un sueldo de jubilado, una familia que le quiere, salud e ideas en las que continuar involucrado, "cuando me jubilé no me podía quedar sin hacer nada, me gusta mucho estar ocupado" así que se puso el mono de trabajo y comenzó un curso de mecánica y siguió estudiando para no quedarse quieto.

Los últimos años de trabajo con niños síndrome de down le dejaron una huella difícil de borrar, y fue entonces, cuando disponía de más tiempo que nunca, cuando comenzó el proyecto de realizar unos libros que estuvieran al alcance de las capacidades de estos alumnos.

Vislumbró una necesidad, y ante la perplejidad de que no hubiera libros de textos adaptados a un colectivo despreciado en muchos aspectos, tomó él la alternativa y se puso manos a la obra. Los libros que por aquél entonces existían solo abarcaban las matemáticas y la lengua, y esto a Paco le parecía insuficiente, así que se las ingenió para elaborar unos que incluyeran nociones de geografía, historia o ciencias. Y desde casa, cuál imprenta a la antigua usanza, fue creando libros desde cero.

Cómo casi siempre en la vida, a pesar de los detractores que se ha ido encontrando a lo largo de estos años, la ilusión y las ganas de seguir haciendo materiales que faciliten la vida de estas personas no las ha perdido.

En total son cinco los libros creados por este maestro natural de Andújar, de los cuáles tres están traducidos al inglés para poder abarcar más mundo, y que niños de todos los rincones del planeta puedan beneficiarse de proyectos tan bonitos como este.

Por todo ello y ante la carencia que Paco observó en sus años de docente, concibió unos libros que engloban temas de historia, geografía y ciencias. Libros con cuatro grados progresivos, dependiendo del nivel, llenos de dibujos y letras de diferentes formas y tamaños.

Reconocimientos internacionales y nacionales le abalan. Paco se ha recorrido muchos kilómetros para seguir difundiendo una labor que solo aspira a ayudar a que todo el mundo tenga acceso a un derecho universal, aprender, sin restricciones de materiales o de barreras mentales de unos cuantos que decidan qué es lo que uno puede o no puede aprender.